

Voy a referirme esta noche a tres pasos trascendentales que ha dado el Partido al cual pertenezco

Hace unos doce años que entré a militar en el Partido Comunista. Era en la época de la crisis económica que conmóvó al mundo y en la cual se sentía la necesidad de ir a la extrema izquierda a combatir para acabar con los trusts imperialistas y con todas las causas de aquella situación que tenía sin trabajo y en la miseria a millones de seres humanos. El comunismo parecía poco a la gente sedienta de justicia. ¿Qué de extraño tiene que los que nos uníramos entonces para formar un partido de lucha contra el estado de cosas existente, perdiéramos de

vista a veces que en un país semicolonial como el nuestro y además tan pequeño y tan dependiente de los Estados Unidos, muchos postulados comunistas no podían ser aplicados? ¿Acaso se podía en las condiciones nuestras cohar abajo la propiedad privada y acaso se podía luchar por implantar la dictadura del proletariado? El nombre de Partido Comunista fué más bien un anhelo inmenso de acabar con la miseria del prójimo. La realidad nos enseñó enseguida no más, que nuestras aspiraciones tenían que ser mucho más humildes, y fué así como el programa

dice Carmen Lyra, en su discurso radiodifundido desde La Voz de la Víctor, el jueves pasado. Se refiere al cambio de nombre del Partido, al acercamiento a la Iglesia y al Pacto con el Republicano Nacional

que se formuló, se hizo de acuerdo con el ambiente que nos rodeaba. Fué el programa de un "comunismo tío", como dijo el compañero Mora en una Convención del Partido. Nuestro plan de lucha inmediata ha pretendido siempre mejoras de salarios, tierras y cré-

ditos para los campesinos desposeídos, carreteras que habilitaran zonas agrícolas, habitaciones decentes para los trabajadores, etc. La reacción al punto se nos echó encima, porque el alza de salarios, la tierra para los campesinos y la habilitación de las zonas agrícolas, significaba merma en las ganancias de los ricachones. Estos hicieron coro a los grandes acionistas de los monopolios poderosos, a los sir Henry Deterding del petróleo y nuestra prensa repitió las calumnias de la prensa de Hearst en los Estados Unidos, y a la hora de la campaña política se no sacudó de crímenes como aquel de don Alberto González Lahmann, crimen que sirvió de gran propaganda favorable a la candidatura de don León Cortés.

CAMBIO DE NOMBRE

Al cabo de doce años de lucha, al hacer nuestro balance, nos dimos cuenta de que uno de los mayores obstáculos para llevar a cabo el anhelo de mejorar en muchos sentidos la vida de las masas trabajadoras, era el nombre de nuestro Partido. ¿Por vanidad de no aparecer como "claudicadores" ante los ojos de un grupo de censores honorables, íbamos a seguir atizando, con un nombre, el fuego que no era para la estufa que teníamos? A mi siempre esta palabra de "claudicador", me ha dado risa, porque siempre se la he oído a críticos improvisados en momentos políticos que ellos juzgaban muy solemnes. Yo creo que esos críticos ni siquiera sabían exactamente lo que quiere decir "claudicar". Les sonaba bien para aplicarla a quien no actuaba según les convenía a ellos: Y siempre que la pronuncian, veo salir de la boca de tales críticos, una fila de hombres cojeando en diferente compás y con movimientos extrambóticos de pies y piernas.

Bueno, el caso es que dejamos a un lado el temor de que los censores nos llamaran claudicadores, y en una Conferencia Nacional Extraordinaria de nuestro Partido, celebrada en junio pasado, se acordó cambiar el nombre a nuestro Partido y darle un nombre que respondiera a las características de nuestra lucha. No se crea que fué el compañero Mora sólo quien tomó esta decisión: fueron representantes de todo el país. El paso nos trajo un bombardeo de acusaciones lanzadas por "comunistas" a quienes nunca habíamos visto en el local del Partido, por extremistas de pura boca, por holcheviques de salón y por las buenas personas que creen que uno debe pegarse de una opinión, como la ostra de la roca y que se imaginan que sólo en la línea recta puede haber honradez. El Partido pues cambió su nombre por el de Vanguardia Popular. Al fin y al cabo, durante la última década, habíamos sido la Vanguardia del Pueblo, habíamos estado en la primera fila de la pelea en favor de los intereses de la clase trabajadora, y en contra de cualquiera medida antidemocrática. En la Vanguardia estuvimos cuando se había tratado de combatir a las compañías imperialistas que operan en nuestro suelo y en la Vanguardia habíamos estado en la lucha contra el nazifascismo, el mayor enemigo de los pueblos. Ninguna agrupación como la nuestra combatió desde el principio a Hitler y a Mussolini ni se puso tan decididamente del lado de la España Republicana como nosotros.

ACERCAMIENTO A LA IGLESIA

Y ahora voy a referirme a otro paso importante de nuestro Partido: aquel que dió para tener un entendimiento con la Iglesia Católica, que es la Iglesia que impera en Costa Rica. Hay que tomar en cuenta que nunca estuvimos

contra Cristo y en nuestras filas han militado centenares de católicos que jamás han visto que en nuestro Partido fuesen irrespetadas sus creencias. Este paso nos atrajo las iras de los Brenes Mesén y de los liberales que reducen todas sus actividades a comer curas. Muchas veces en el transcurso de la Historia, se han efectuado movimientos de acercamiento entre los grupos revolucionarios y la Iglesia Católica. En un liberal como Benedetto Croce encontramos comentarios acerca de dichos acercamientos, como aquel de los Pontífices de la Edad Media que se unieron con los comuneros para combatir a los emperadores germánicos y como el de la Italia del siglo pasado, cuando católicos y liberales se unieron contra el dominio austriaco. En el año 36, el Partido Comunista francés lanzó su llamamiento a los católicos que se llamó de la Mano Tendida, para enfrentarse al nazi-fascismo, llamamiento que no fué mal visto por el Papa y que tuvo la aprobación de muchos curas en Francia. Y en estos momentos, en Alemania, en Austria, en general en la Europa ocupada por las tropas de Hitler, es corriente que los comunistas y los católicos se unan para oponer sus fuerzas al enemigo común. ¿Por qué entonces el Partido Vanguardia Popular, cuyo programa no contiene nada que pueda maltratar la Iglesia Católica, no va a tener un entendimiento con ella para conseguir respeto por los derechos del pueblo? El Sr. Arzobispo de Costa Rica, Monseñor Sanabria, que no se limita a trabajar por la salvación de las almas, sino que también tiene muy en cuenta la del cuerpo de las ovejas de su rebaño, respondió a nuestro llamado, como corresponde a un pastor inteligente. Se ve que Monseñor Sanabria como el León XIII de la Encíclica Rerum Novarum, está atento a las señales de su tiempo.

FACTO DE VANGUARDIA POPULAR Y DEL REPUBLICANO NACIONAL

Vino otro paso de nuestro Partido: el del Pacto con el Partido Republicano Nacional. Este paso fué una consecuencia de nuestro apoyo decidido a la política social del actual Presidente de la República, Dr. Calderón Guardia. El Dr. Calderón Guardia reformó la Constitución de Costa Rica, con el fin de incluir el capítulo de las Garantías Sociales que iban en beneficio de las masas trabajadoras y logró hacer aprobar por el Congreso el Código de Trabajo que va a servir de base a las Garantías Sociales. El Dr. Calderón Guardia es un buen católico y su política social está basada en encíclicas papales. ¿Qué actitud íbamos a tomar? ¿Íbamos a combatirla por pura vanidad, por que no salía directamente de nuestro Partido y para no vernos colocados en un segundo plano ante los ojos del público? ¿Íbamos a oponernos, por haber declarado el Dr. Calderón Guardia que su política social descansaba en la base de encíclicas papales y no en conceptos materialistas, inmóviles y aislados? ¿Íbamos a hacer coro a los imparciales puros que miran pasar la procesión desde la urna de cristal en que se han metido para que no los toque el polvo del error? ¿Íbamos a hacer compañía al grupo de los que se jactan de estar colocados exactamente en el fiel de la balanza, que no es tal fiel sino que más bien parece el punto de oja de reaccionarios que en cuanto creen que Dios está desatendido le prenden dos candelas al diablo? ¿Acaso sería mejor y más elegante adoptar una actitud escéptica y pesimista y ponernos a cantar el estribillo ulatista del atollito con el dedo? Eso habría sido lo más cómodo y habríamos cosechado muchos aplausos de gente de corbata, y de la mayor parte de los intelectuales y de las maestras que tienen novio cortésista. ¿Armaríamos frente a la política social del Dr. Calderón Guardia, una oposición semejante a la que levantó la reacción en España, oposición que tuvo por cabeza a un

Franco apoyado por Hitler y Mussolini y cuyo papel fué combatir las pocas conquistas sociales logradas por aquel pueblo heroico.

Después de meditarlo bien, pensamos que había que apoyar esa política que protegería al campesino, que implantaría el salario mínimo y el Seguro Social; que ofrecía vacaciones pagadas a los trabajadores; que legalizaba los sindicatos y el derecho de huelga; que implantaba la jornada de ocho horas y exigía condiciones higiénicas en las fábricas y talleres; que iba a ofrecer por fin alguna defensa a los trabajadores de los bananales, que daría tierra a los campesinos desposeídos, etc., etc. Hacía doce años que veníamos luchando por estas conquistas. ¿Por qué poner nos contra el Gobierno que las ofrecía al pueblo? ¿Qué era pura política? ¿Qué era política estúpida? ¿Qué era política oportunista? ¿Qué era política oportunista de las últimas campañas políticas en las que la gente era comprada con guano y en las que los peones tenían que dar su voto al candidato del patrón. Lo fácil era gritar que aquello era puro atollito con el dedo. Lo difícil, lo duro era empeñarse en ayudar al Gobierno a realizar esa política que iba contra muchos intereses creados. Por ventura, se iba a continuar cantando derechos de libertad que no existen sino para los que tienen dinero? En donde está esa libertad de imprenta, de pensamiento, de reunión, para el pueblo trabajador de que tanto alardean hacer liberales de mentirillas? Está en el papel, nada más. Las Garantías Sociales y el Código de Trabajo si le van a dar una base a los obreros y a los campesinos para que ehagan realidad esos derechos.

El Gobierno del Dr. Calderón Guardia va a terminar ya su período. Para Vanguardia Popular es urgente que llegue a la Presidencia de la República un gobernante que continúe la política social del Dr. Calderón Guardia. Teodoro Picado se ha comprometido a hacerlo, y por eso Vanguardia Popular ha firmado un Pacto con el Partido Republicano Nacional a fin de hacer que Teodoro Picado llegue al poder. Si Vanguardia Popular hubiera ido sola a esta campaña, habría tenido el pueblo de Costa Rica pocas probabilidades de llevar adelante la política social del Presidente Calderón Guardia. La reacción se habría hecho muy fuerte gracias a la división de las fuerzas capaces o dispuestas a realizar la obra. El Pacto no tiene nada de vergonzoso para nosotros: no busca gangas para sus dirigentes. No hay en él la menor cláusula que pueda abochornar a los firmantes.

Como este pacto es peligroso para las fuerzas reaccionarias del país, en torno de él se ha levantado un cúmulo de calumnias, contra nuestro compañero Mora, sobre todo. De nuevo sale a relucir la fila de "claudicadores", entre los que se destaca el compañero Mora. Si el compañero Mora se hubiera quedado en las filas honorables de los románticos liberales que le cantan con laúd a principios democráticos del siglo pasado que sólo tienen acción en el campo político pero que nada significan en la vida real del individuo, a estas horas no sería el blanco de todas las insidias. Si el compañero Mora se hubiera quedado dentro del fanal de los que no cometen ningún error, estaría siendo cantado por poetas cursis. Pero se ha opuesto, junto con su Partido, con el Partido Vanguardia Popular, a fuertes intereses creados desde hace muchas décadas, y es natural que estos intereses se alcen amenazadores y junto con ellos todos los prejuicios que nacen sobre una situación económica dada. La calumnia, se levanta de nuevo para denigrar al Partido Vanguardia Popular en su líder. Pero ni el compañero Mora ni los militantes de Vanguardia Popular, nos atemorizamos ante las amenazas de los enemigos del pueblo de Costa Rica.

AMERICA Y EL MOVIMIENTO OBRERO

LA CONVENCION DE LA C. I. O.

Estuvieron representados 5,285,000 obreros norteamericanos.

Recientemente celebró en Filadelfia la convención de la C. I. O., la central sindical más poderosa de los Estados Unidos. Asistieron 600 delegados en representación de cinco millones, doscientos ochenta y cinco mil obreros.

Fué esta convención un gran acontecimiento histórico, en la que se puso de manifiesto la solidaridad que existe entre todos los obreros de la C. I. O., de no ir más huelgas mientras no se haya terminado de extirpar el hitlerismo.

La convención aprobó el Pacto de Moscú, y dió su respaldo más decidido a la política del Presidente Roosevelt, el cual continúa siendo atacado ferozmente por los reaccionarios de su país.

Se dió especial consideración a los problemas de la América Latina

Ninguna convención anterior de la C. I. O. había dado una consideración tan cuidadosa y tan amplia a los problemas de la América Latina. En el discurso del delegado Potofsky dijo refiriéndose a América Latina:

"Es posible que muchos de nosotros no sepamos que existe un poderoso y eficiente movimiento obrero en la América Latina, organizado ya en catorce países y unido en la Confederación de Trabajadores de la América Latina. (C. T. A. L.) Como presidente del comité de América Latina del C. I. O. he tenido la oportunidad de conocer a la mayor parte de los líderes del movimiento obrero organizado de la América Latina y todos están deseosos de estrechar relaciones con los trabajadores organizados de los EE. UU. Ellos están ansiosos de ganar la guerra y de ganar la paz. En la actualidad están gestionando con las Agencias de nuestro propio Gobierno, para solicitar que se preste toda clase de ayuda a los trabajadores de América Latina, en los convenios para la compra de productos latino americanos.

"Los salarios y las condiciones de trabajo de esos trabajadores están lejos de ser tan buenos como los nuestros y tan adecuados como debieran serlo. Nosotros, en el C. I. O., podemos serles muy útil, bien dando a conocer sus problemas o sirviéndoles como representantes ante nuestro propio gobierno.

"Pero debo hacer muy claro que ellos sienten muy hondo la dignidad de la posición que ocupan. Demandan con justicia que se los trate sobre bases de igualdad. Se resentían ante cualquier actitud paternalista

o imperialista. Existe entre ellos un sentimiento bien fundado contra los imperialismos inglés y norteamericano, ya que efectivamente los trabajadores de la América Latina han sido terriblemente explotados en el pasado por los intereses británicos y norteamericanos.

"Nosotros, por nuestra parte, no tenemos interés ninguno en ser paternalistas. Nosotros extendemos nuestra mano amiga a nuestros compañeros trabajadores de América Latina como un deber fraternal y no en son de cariño o como un deseo de dominio.

35.000 EMPACADORES EN HUELGA EN ARGENTINA

Como protesta por los crímenes del Gobierno fascista de Ramírez los obreros argentinos desatan una huelga tras otra.

Hay en la actualidad una huelga de 35.000 empacadores en la Argentina. No están en huelga en demanda de mejores salarios. No han ido a la huelga por demandas económicas, sino que han ido a la huelga en demanda de que el gobierno fascista de Ramírez ponga en libertad a los líderes del movimiento obrero de la Argentina, que han sido encarcelados, y para que con ellos en libertad lo queden también todas las fuerzas democráticas y todas las fuerzas enemigas del Eje que están combatiendo contra el gobierno de Ramírez en Argentina. Es esta la segunda huelga de empacadores que estalla en los últimos treinta días.

Hace un mes, poco más o menos, que una lucha propulsada por los empacadores de la Argentina, culminó con la libertad provisional de los líderes del movimiento obrero de aquella nación. Estos obreros están luchando pues, primero para que sus compañeros encarcelados por la nefasta dictadura del tíliche Ramírez queden en libertad y en segundo lugar para que su país termine por alinearse con las Naciones Unidas abandonando a los países del Eje.

PRONTO LLEGARA EL PRIMER MINISTRO DE LA UNION SOVIETICA A COLOMBIA

¿Por qué estas noticias no las recibirá don Otilio Ulate, que siempre tiene a Colombia a flor de labio?

BOGOTA, noviembre 26.—La noticia según la cuales está a punto de llegar a Colombia el Primer Ministro Plenipotenciario de la Unión Soviética ante el gobierno colombiano, ha sido recibida en todos los círculos democráticos y populares del país con significativas muestras de simpatía.

El pueblo colombiano verá

realizado así, su viejo anhelo de que existan relaciones entre el gran país socialista que tantas y tan grandes muestras de heroísmo ha dado en la lucha contra el nazifascismo y la tradicional democracia colombiana.

INTRODUCEN EN AMERICA DOLARES FALSIFICADOS EN ALEMANIA Y JAPON

LA HABANA, NoV. 28.—Un hecho escandaloso de gran trascendencia acaba de revelarse en esta capital, al ser descubiertos billetes norteamericanos falsos, llegados a nuestro país por conducto de un barco procedente de la España franquista.

Varios miles de billetes de cien dólares fueron impresos en Alemania y Japón, tratando de crear así una seria dificultad económica en nuestro país. Es esta la labor típica de la bola que hicieron circular en Costa Rica los quinta columnistas respecto al impuesto sobre los depósitos bancarios, que dió como resultado que varios millones de colones fueran retirados).

El hecho de que estos billetes hayan llegado a América, da una prueba de la política desarrollada por Falange española en estos países y viene a comprobar una vez más que el régimen franquista continúa sometido a las órdenes del Eje, valiéndose de la "neutralidad" de que disfruta.

Eugenio Valencia Gil es el nombre del último agente de Falange encargado de esta tarea y apresado en estos días por la policía subana, quien le seguirá un Consejo de Guerra sumarísimo.

LA CONVENCION DEL C. I. O. SE PRONUNCIO CONTRA LAS DISCRIMINACIONES RACIALES

Por primera vez se eligió a un negro para que ocupe un cargo de gran importancia en la Junta Ejecutiva de la C. I. O.

En la convención de la C. I. O., de la que informamos en esta misma página con mayores detalles, se tomó el importante acuerdo de que todos los obreros organizados de la C. I. O. luchan contra toda clase de guerra racial, de la cual ya se habían presentado algunos casos vergonzosos en los EEUU.

Además, por primera vez en la historia de la C. I. O., un negro fué electo para que ocupe un alto cargo en la Junta Ejecutiva de dicha organización. Y lo que es más notable es que el negro fué nombrado por la Unión de Trabajadores Marítimos, cuyos miembros, en una inmensa mayoría, pertenecen a la raza blanca.

(PASA a la página CUATRO)